

ENTRE MONTAÑAS, OVEJAS, PERROS Y OSOS

Verano de 2011, de primeros de julio a primeros de octubre.

Sucede en las montañas pallaresas del Valle de Montgarri en el Alto Àneu, desde el Puerto de Salau hasta Serra Clavera pasando por el Puerto de Aulà. El acceso hasta la cabaña y el redil en vehículo todo terreno, subiendo por una pista desde Alós de Isil con 1 hora aproximada de trayecto.



Redil y cabaña en Vinyals – Salau



Abrevadero en el redil



Ovejas en el redil



Hoya de Vinyals

Durante estos tres meses, haciendo labores de guarda y protección bajo los auspicios de la Generalitat de Catalunya, del rebaño del Alto Àneu compuesto por unas 1500 cabezas de ganado de distintos propietarios, he tenido la oportunidad y la suerte de poder ver el oso en dos ocasiones, digo suerte, porque no se ha tenido de lamentar ninguna pérdida de ganado y porque, como dice mi padre, "tiene la jaula muy grande" y por lo tanto es muy difícil de ver. Por otra parte, es un animal muy potente y astuto, pero también muy tímido y evita los encuentros con el ser humano.



Gaube sobre el redil



Burxata Pulida sobre el redil



Armand y su equipo sobre el ibón grande del Puerto de Aulà



Bam y Uk controlando el rebaño en la Sierra de la Tinta

Para secundar mi cometido me llevé de casa dos perras de conducción de rebaños de la raza Border Collie: la Uk y la Bam, y dos perros de protección de rebaños de la raza Montaña de los Pirineos: Gaube de la Borda d'Urtx de Cal Manistró y la Burxata Pulida de Casa Hostal de Cal Manistró.



Sierra Clavera



Barranco de Salau



Cerca del Puerto de Aulà



Falda de Vinyals

La primera observación del oso fue el lunes día 18 de julio; yo llegaba al Puerto de Aulà y el rebaño subía por una canal pastoreando regaliz muy tranquilo; la niebla, que allá denominan "gavatxa" tapaba casi todo el puerto, de súbito el rebaño se sobresalta, las ovejas balan y marchan corriendo desde la canal en dirección al "Clot del Vinyal", en Gaube de 4 años de edad, se planta justo delante del rebaño, y empieza a ladrar encarnizadamente en medio de aquella niebla tan espesa, entonces a unos 10 metros del perro, pude ver la figura de una osa y uno de sus cachorros, estaba de pie delante de Gaube; de súbito y como si fuera un fantasma, desapareció por la presencia del perro que yo animaba con gritos: "tócalo!!! tócalo!!!". En el lado izquierdo, sobre el estanque de Aulà, había un hato de yeguas que comenzaron a relinchar y corriendo a toda velocidad atravesaron la Sierra de la Tinta, dirección a Clavera. Al ver aquel revoltijo, continué chillando para alentar más al perro mientras corría en dirección por donde habían huido las ovejas que ya habían desaparecido también. Una vez que recuperé el rebaño, a unos dos kilómetros aproximadamente, comprobé que no habían ovejas heridas, pero estaban muy nerviosas y atemorizadas, y Gaube aún seguía ladrando al lado del rebaño con signos evidentes de irritación; entonces fue cuando empecé a darme cuenta de lo que había pasado: un ataque, sin éxito, de una osa con cachorros y que fue abortado por la acción de un solo perro de protección. Seguidamente, fue cuando me invadieron los temblores y unes sensaciones difíciles de explicar.



Mercè con el equipo



Sierra Clavera



Gaube montando guardia en la Hoya de Vinyals



Gaube con su carlanca

La segunda observación, fue la madrugada del miércoles 25 de agosto. Aún no era de día, justamente empezaba a clarear y los dos perros de protección: el Gaube y la Burtxata de 5 meses de edad, ladraban sin parar en el lado del barranco de la “Coma dels Vinyals”, justo donde estaba el aprisco con el rebaño y mi cabaña. Al oírlos tanto rato, me levanté y los llamé pensando que ladraban a una vaca, yegua o zorro, pero al oírme arrancaron a correr hacia la parte baja del barranco, luego, vi subir un animal oscuro por el otro lado del barranco y pensé que era un jabalí, pero no fue hasta que lo vi llegar al terreno llano, que me di cuenta que no corría como un jabalí y cogí los prismáticos; fue entonces cuando pude contemplar a un ejemplar de oso pardo que huía a toda velocidad perseguido por mis dos perros de protección; el corría y de vez en cuando giraba la cabeza para mirar a sus perseguidores aunque sin perder velocidad. El Gaube y la Burtxata se pararon y continuaron ladrando durante un buen rato y el oso desapareció doblando la loma en dirección al barranco de Salau. Aquel día dirigí el rebaño en aquella dirección y estuve pendiente por si podía ver al oso de nuevo o podía encontrar sus huellas... pero sin éxito.



Oveja con su corderito recién nacido en el redil



Tres ciervos en el Barranco de Salau



Hoya de Vinyals



En la cabaña: Armand, Ramón, Sibil·la y Gaube

En la misma zona pero en el lado francés, habían dos rebaños más: en el del "Port de Salau", el oso ya había muerto una veintena de ovejas por aquellas fechas, y una cifra parecida en el otro rebaño del "Port d'Aulà". En los dos rebaños franceses no había perros de protección, ni ningún redil para dormir las ovejas, y además prácticamente estaban solas todo el día y dormían sin compañía de ningún tipo. Es evidente que los osos lo tenía mucho más fácil en el lado francés que en lado catalán.



Hoya de Vinyals



Carlancas construidas artesanalmente por Armand



Buitres en el Puerto de Salau



Gaube controlando el rebaño en la Hoya de Vinyals

El oso es un animal omnívoro, el 70% de la su dieta es vegetariana, pero también necesita alimento de procedencia animal como carroñas, huevos, pequeños mamíferos, etc.... que caza si tiene la oportunidad, y la carne humana no figura en su menú.



Llano de Salau



En la cabaña: Armand, Ramón, Hug, Sibil-la, Bam y Uk

Con esta experiencia vivida en el Valle de Montgarri, he comprobado que los rebaños necesitan un pastor que los cuide, unas infraestructuras adecuadas y unos buenos perros de protección para minimizar las pérdidas y hacer posible la convivencia del mundo ganadero y la fauna salvaje. Pienso que esto es la riqueza que tenemos, que cuesta muy poco destruirla, pero que si no la conservamos solo viviremos del recuerdo, y nuestros hijos y nuestros nietos no podrán gozar de una naturaleza sana y pura que en definitiva es nuestra madre.

Armand Flaujat i Viayna
Monitor de adiestramiento de perros pastores.
Técnico en perros de protección del Instituto Pirenaico.
Octubre 2011